

MONTAÑANA

enclave medieval

Montañana propone un viaje al pasado.

Deambular por sus calles empedradas y estrechas nos traslada al medievo, cuando Montañana fue tierra de frontera y parte de una larga línea de defensiva, en las que las torres y murallas que veis cobraron sentido. Pero además la fisonomía del núcleo, encerrado por los barrancos de San Juan y San Miguel, ha contribuido a que hoy conserve esos aires medievales, cuya atmósfera envuelve cada casa y rincón del lugar.



1 Para comenzar el paseo

El mejor modo de iniciar el recorrido por Montañana es dirigirnos al Mirador de Torre de las Eras. Ahí, junto a los restos recientemente consolidados del torreón, se contempla todo el enclave y su entorno, apreciando los edificios ya recuperados, el urbanismo apiñado típico de la Edad Media que se adapta a lo abrupto de la ladera y como el mosaico de tejados y calles queda dominado por la silueta de la iglesia de Baldós.

2 Entorno del puente

A escasa distancia de aquí vamos a llegar hasta el puente que cruza las aguas del barranco de San Juan. Desde el puente se aprecian las formas arquitectónicas típicas del lugar: casas estrechas, construidas en piedra, de varias alturas adaptadas al terreno, con soportales y pasadizos entre ellas. En definitiva, una apariencia laberíntica de gran atractivo y valor histórico.



3 Nuestra Señora de Baldós

Si Montañana tiene un monumento destacado, éste es la iglesia de Baldós, templo originado en el Románico del siglo XII pero que en su devenir adquirió formas propias de su larga historia, como las pinturas murales góticas, su campanario del siglo XV o decoraciones barrocas. La visita a la iglesia requiere detenimiento, pero sobre todo merecen una pausa atenta los capiteles de su portada, para así poder descubrir lo que nos relatan sus tallas inspiradas en episodios bíblicos.



5 Calle Mayor

Desde el puente y hasta la zona amurallada discurre la Calle Mayor, en la que se hallan los inmuebles más emblemáticos de Montañana. Dos detalles llaman la atención recorriendo esta calle. Uno en su parte baja, ya que lo que fue un torreón se convirtió en un enorme lagar. Y en su parte alta, encontramos dos inmuebles rehabilitados, cada uno a un lado de la calle Mayor, pero unidos por una balconada aérea sobre la estrecha vía.



4 Torre de la cárcel

En cualquier panorámica de Montañana destaca el volumen de la recuperada torre de la Cárcel, nombre que alude a los tiempos en que sirvió de prisión. Este torreón es el mejor conservado del conjunto. Pero hay otros, como los vestigios de la Torre de la Mora, la más antigua del lugar, o la Torre de las Eras situada a escasos metros de donde estamos.



6 Ermita de San Juan Bautista

Un tanto separada del núcleo se halla la ermita de San Juan, muy destacable por su valor histórico y artístico al ser un edificio con todas las características típicas del Románico. Pero por otro lado, la ermita bien merece nombrarse al tratarse del edificio con el que se comenzó la recuperación de Montañana, ya que en 1998 fue el primero en el que se intervino, al encontrarse en un estado de conservación tan lamentable como se ve en la foto.

